

Los retos demográficos de China

DOLORES LÓPEZ HERNÁNDEZ

Profesora titular de Geografía Humana de la Universidad de Navarra

China es el tercer país en extensión por superficie terrestre del mundo, con más de 9 millones y medio de km² y el más poblado con 1.388 millones de personas, seguido de cerca de la vecina India. Los retos demográficos de este gran dragón de historia milenaria, que despertó de un largo letargo al final de los años 80 del siglo XX y especialmente con la entrada en el nuevo siglo, son numerosos. Se ha convertido en la primera potencia económica por PIB (en paridad de poder adquisitivo¹) y junto con el empuje económico de otros países asiáticos está desplazando el “centro de gravedad” económica mundial hacia el este. En un mundo fuertemente interconectado y altamente tecnificado, donde la economía y la política cada vez van más de la mano, se influyen mutuamente y ambas se mueven por lógicas globales, lo que ocurre u ocurra en China trasciende sus fronteras y nos interesa y afecta a todos.

Para comprender la realidad china es preciso tener en mente las características de su vasto territorio, y una rápida mirada al mapa físico de la región (imagen 1) ilustra los grandes contrastes morfológicos que nos hablan de dos chinas: la mitad oriental, o Extremo Oriente y la mitad occidental o tierras interiores de Asia Central. En escenarios tan opuestos los modos de vida también lo son. El Extremo Oriente chino es un territorio regado por dos grandes masas de agua, las arterias que dan vida a este espacio; el largo Yangtze Kiang o río Azul y el legendario Huang-Ho o río Amarillo, con vestigios de asentamientos que se remontan a la prehistoria y donde nace la civilización Han, que coincide en el tiempo con el imperio romano. Con climas continental, tropical y subtropical, que van en transición norte-sur y conforme desciende en latitud aumenta la influencia monzónica del Pacífico, su morfología está formada mayormente por mesetas, colinas y llanuras. Las fértiles zonas cerealistas (mijo, sorgo, soja y trigo) al norte y arroceras al sur por influjo del monzón son la gran despensa de este inmenso y populoso territorio. Abierta al mar conecta al país con el exterior y es la puerta de entrada y salida

IMAGEN 1. MAPA FÍSICO DE CHINA



Fuente: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:East_Asia_topographic_map.png

**PARA
COMPRENDER
LA REALIDAD
CHINA ES
PRECISO
TENER EN
MENTE
SU VASTO
TERRITORIO**

de su floreciente economía. Fuerte concentración de población especialmente intensa conforme nos acercamos al litoral, entornos eminentemente urbanos y altos niveles de desarrollo económico marcan la idiosincrasia actual de esta parte del país.

La mitad occidental, o tierras interiores del Asia Central, tan amplia en extensión pero dominada por montañas gigantescas de dirección este-oeste, donde se encuentra el techo del mundo, el sistema montañoso tibetano, adosado a las cadenas himalayas, donde el Everest se alza como el pico más alto del globo. Cordi-

1. CIA, The World Factbook (consultado 15/05/2018) <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html#ch>

lleras y desiertos, con dominios climáticos de montaña y áridos y paisajes de desiertos y estepas, hacen de este espacio un lugar inhóspito y explican la baja densidad de población, la escasa presencia de ciudades y los niveles de desarrollo económico mucho menores que la China oriental.

La presencia de materias primas y fuentes de energía (hierro, carbón, petróleo, gas, centrales térmicas, etc) también se concentran mayoritariamente en la zona oriental del país, si bien las cuencas de Tarim, de Tsaidam y de Dzungaria situadas en la zona noroccidental del país también tienen un importante valor estratégico. El mismo patrón territorial, de concentración en la zona oriental, se da en la localización de las grandes regiones y centros industriales. Uno de los grandes retos de China viene precisamente de los desequilibrios territoriales en la distribución de la población en el territorio. Las fuertes desigualdades económicas y sociales entre ambos territorios explican la intensa emigración interior que se dirige fundamentalmente del oeste al este, de la zona interior al urbanizado e industrializado litoral. En el interior se dan importantes problemas de desnutrición, mientras que en las grandes urbes la obesidad comienza a ser uno de los retos en la salud de sus poblaciones.

Pero en la zona oriental se esconde el nacimiento de la vida. Los grandes cursos fluviales chinos (Yangtze Kiang, Huang-Ho y Mekong), al igual que los grandes ríos indios (Indo, Ganges y Brahmaputra), brotan en la región geográfica del Tibet y son precisamente estos ríos chinos los que sirven de unión entre la zona oriental y occidental del país. Estos ríos son cruciales para la supervivencia de la mitad de la población del mundo y explica las tensiones que en la zona se da entre China, India y Pakistán.

Y junto al agua, clave no sólo para el abastecimiento de la población sino también para los procesos agrícolas e industriales y con una demanda en continuo

aumento, otro de los grandes retos que se deriva del volumen poblacional de China es el abastecimiento de alimentos a sus habitantes. El incremento de la importación de alimentos desde el exterior ha sido importante y se debe no sólo al volumen de su población, sino también de la demanda creciente de la nueva clase media, con un mayor poder adquisitivo, de la mejora en la red de distribución que facilita el comercio de estos productos hacia el interior de China y del deseo de controlar la seguridad alimentaria. La mayor presencia de carne en la dieta de la población china aumenta también la demanda no sólo de carne sino también de grano forrajero. Según la OEC², hace ya un par de años China superó a Estados Unidos como la mayor importadora de alimentos y bebidas y se ha convertido en el destino con mayor atractivo para las empresas agroalimentarias que desean exportar. La fuerte emigración del campo a la ciudad que se está dando en China conlleva también abandono de las tierras de cultivos destinadas a producir alimentos que salen más baratos y son de mejor calidad en el extranjero, como por ejemplo la soja. Además, la presencia de ciudades con muchos millones de habitantes hace más atractiva la exportación a alguna de estas urbes que a pequeños países.

Para potenciar el crecimiento económico que contribuye a mantener la paz interior de una población tan numerosa y cada vez más formada, junto con el deseo de ampliar su área de influencia política, China ha desplegado una importantísima presencia en el continente africano. Su actividad económica en África, en muchos casos envuelta en acciones de cooperación y desarrollo e inversiones millonarias en infraestructuras, no tiene sólo como finalidad la utilización de materias primas y recursos de este continente –especialmente petróleo, gas natu-

**PARA
POTENCIAR EL
CRECIMIENTO
ECONÓMICO
QUE
CONTRIBUYA A
MANTENER LA
PAZ INTERIOR
DE UNA
POBLACIÓN
TAN
NUMEROSA,
CHINA HA
DESPLUGADO
SU PRESENCIA
EN EL MUNDO**

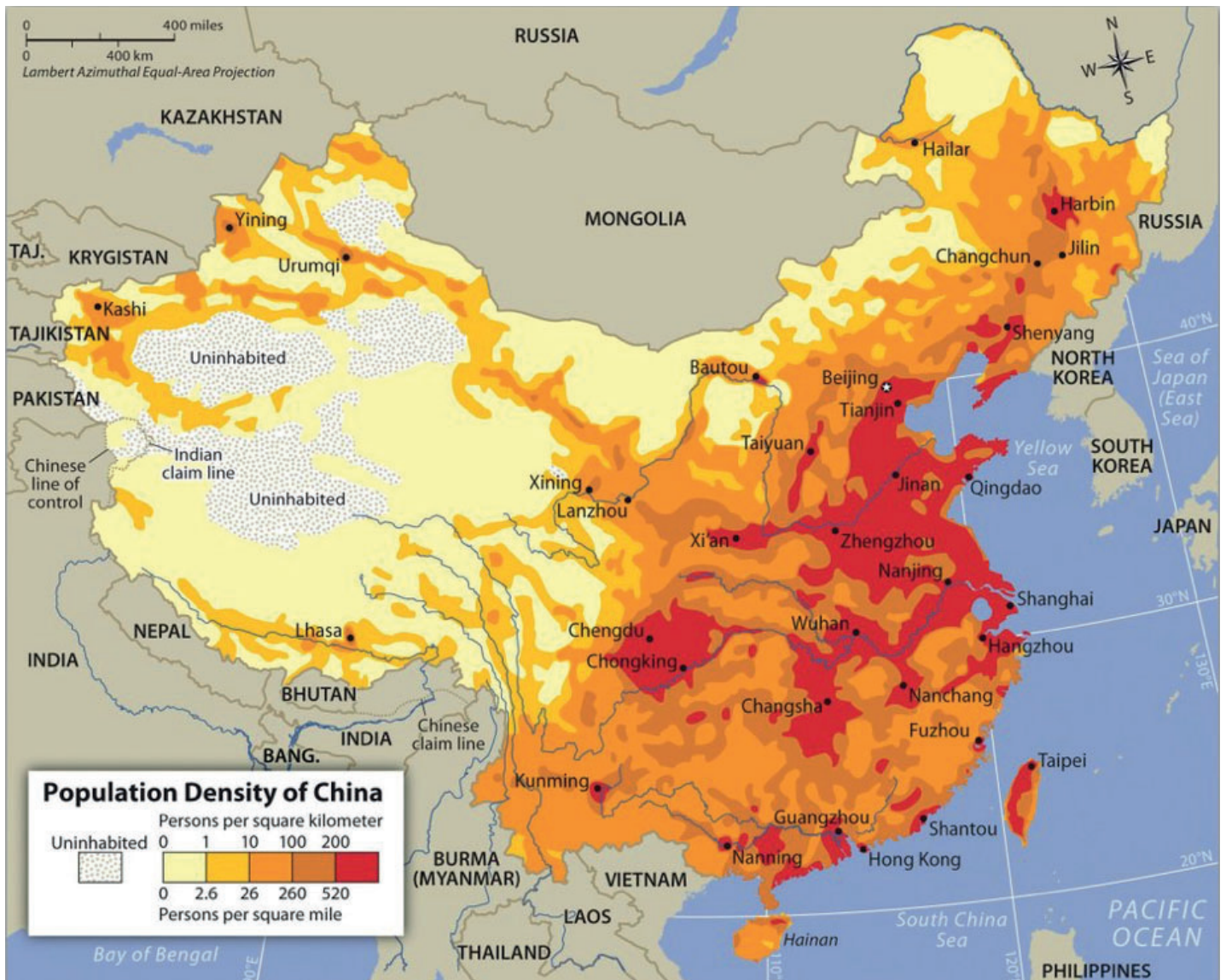
ral, minerales y madera– y la búsqueda de nuevos mercados en las economías africanas emergentes, sino también ampliar su área de influencia política en el Mundo. La subida de salarios en China hace que numerosas industrias de transformación se relocalicen en países africanos con mano de obra más barata, menos impuestos y controles. Desde el año 2000 cada tres años se celebran Foros de Cooperación China-África.

Desde hace más de una década China es el primer socio comercial para la mayor parte de los países africanos y han inaugurado, en fechas recientes, su primera base naval en el pequeño, pero estratégico, país de Yibuti, cuyas costas bañan las aguas puerta de entrada desde el golfo de Adén al mar Rojo y al canal de Suez en dirección a Europa. Esta zona, junto con el Sudeste asiático, son zonas claves para controlar el transporte marítimo, motor fundamental de la globalización. Esta presencia en el continente negro es clave para poder desarrollar el macro proyecto de China “Cinturón y Ruta” que engloba por un lado el proyecto Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y por otro la Nueva Ruta de la Seda Marítima que desea articular una integración megaregional transcontinental Asia, África y el sur de Europa. Este proyecto trasciende lo económico y tiene importantes repercusiones en el reparto del poder en el mundo y en los planes internos de desarrollo en la propia China al ser una herramienta de atracción de inversiones. Otras iniciativas de articulación de megaregiones con otros socios son la Unión Económica Euroasiática con Rusia, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica con Estados Unidos, ahora en aire por la negativa del presidente Trump a ratificarlo, y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión con la Unión Europea. También se está produciendo la expansión del gran dragón asiático en países de América Latina. (Rocha Pino, 2016)

La apertura exterior de China se enmarca en el progresivo cam-

2. <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/chn/>

IMAGEN 2. DENSIDAD DE POBLACIÓN EN CHINA, 2013



Fuente: Extraído de la siguiente https://www.reddit.com/r/MapPorn/comments/215toe/population_density_of_china_22881875/

bio de modelo de desarrollo chino en el que se pasa de una economía netamente exportadora a una economía mixta donde se fomenta tanto la exportación de productos manufacturados como la terciarización y el consumo interno de sus habitantes, como consecuencia, en parte, del cambio del perfil socio-económico de la población china que ha traído el desarrollo y la rápida urbanización –el Banco Mundial estimaba que en 1980 no llegaba al 20% la población urbana y en 2017 casi el 60% de la población vive en ciudades³– y de la

influencia que en sus preferencias y pautas de consumo tiene los modelos socioculturales exteriores. La gestión de los retos demográficos hay que resituarlos teniendo en cuenta los cambios en los modos de vida de la población y sus implicaciones traspasan las fronteras del país ya que pasan a ser potenciales consumidores o clientes, no sólo dentro sino también fuera. China se ha convertido en el primer mercado emisor de turistas del mundo. Es una tendencia reciente pero en aumento y debido al peso de la población china es un mercado que muchos países quieren conseguir. En la actualidad un porcentaje muy pequeño de la población china tiene

CHINA SE HA CONVERTIDO EN EL PRIMER PAÍS EMISOR DE TURISTAS DEL MUNDO

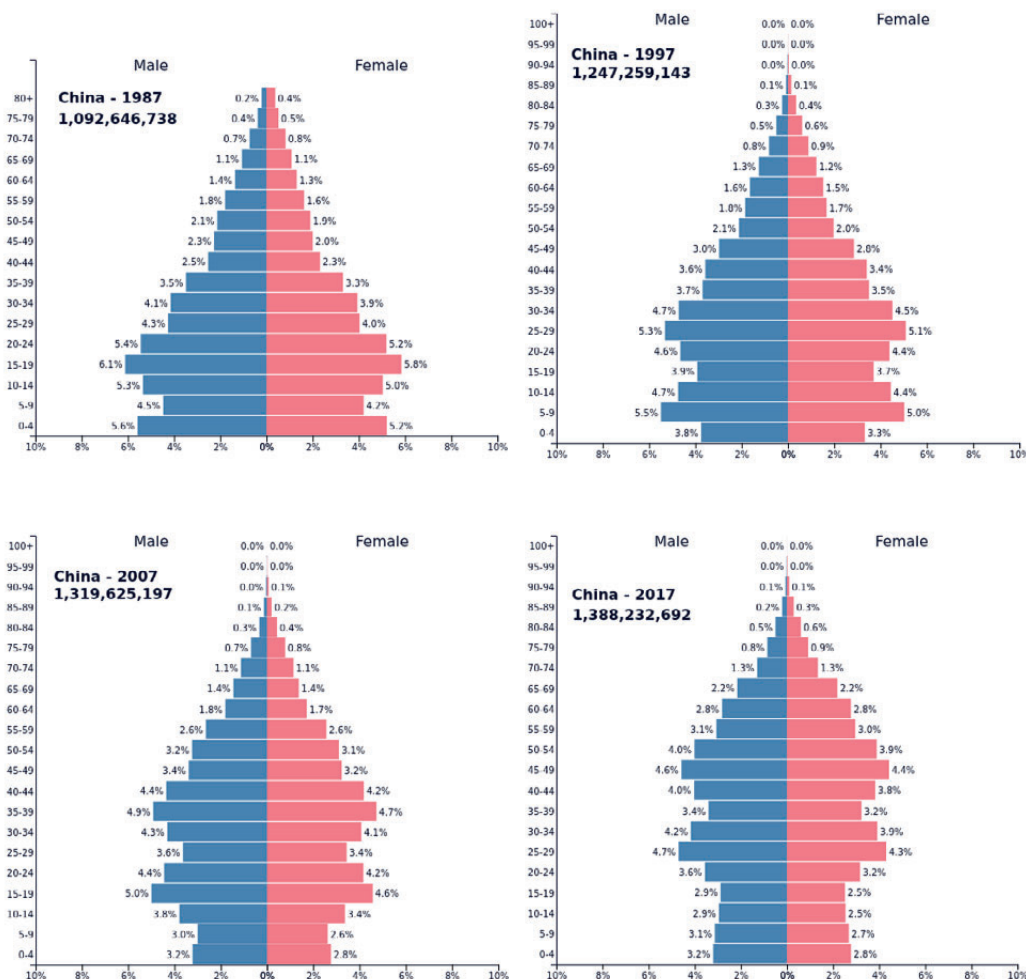
ne pasaporte, pero el incremento de las nuevas peticiones ha sido importante. Según datos de Hosteltur⁴ 129 millones de chinos viajaron al extranjero en 2017 y sus destinos preferentes fueron Tailandia, Japón y Singapur.

Pero las implicaciones de la realidad demográfica de la gran potencia asiática no se limitan, siendo muy importantes tanto dentro como fuera del país, al hecho de ser casi 1.400 millones de personas. El enorme volumen de población china, junto a sus pautas de localización en el territorio,

3. <https://www.statista.com/statistics/278566/urban-and-rural-population-of-china/>

4. https://www.hosteltur.com/126578_mercado-asiatico-se-mantiene-como-primer-destino-turista-chino.html

IMAGEN 3. EVOLUCIÓN DE LAS PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE CHINA (1987-2017)



Fuente: <https://www.populationpyramid.net/china/1987/>

son el primer factor a tener en cuenta.

En la imagen 2 se aprecia la fuerte relación que las características físicas del territorio tienen en la distribución de la población: las zonas con unos niveles mayores de habitabilidad, presencia de ríos, tierras fértiles, recursos minerales, proximidad al mar... son las que, ya desde épocas milenarias, han marcado las preferencias para el asentamiento humano permanente. La litoralidad y el contraste este-oeste han acompañado a la pautas de asentamiento, patrones que se han intensificado con los procesos de modernización demográfica que ha vivido el país.

El segundo elemento que vamos a considerar son las características por edad y sexo de sus efectivos. En la imagen 3 se aprecia la transformación de la

estructura etaria de la población residente en China entre 1987 y 2017, así como el paulatino crecimiento que en estos 30 años ha experimentado el volumen total de habitantes pasando de 1.092 millones en 1987 a 1.388 en 2017. La silueta que dibuja la primera pirámide nos habla de una población joven cuya base es más ancha que la cúspide. El menor peso de la población de más de 80 años explica la falta de desagregación de estas cohortes en el histograma. En las pirámides de 1997 y de 2007 se aprecia el progresivo envejecimiento de la población que tiene lugar tanto por la cúspide, aumenta el peso de las cohortes mayores, como por la base, disminuye el tamaño de los efectivos demográficos que se van incorporando a la población. Y en la pirámide de 2017 la pirámide nos habla de una población madura con

EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO ES UNO DE LOS FACTORES QUE ESTÁN DETRÁS DEL MILAGRO ECONÓMICO

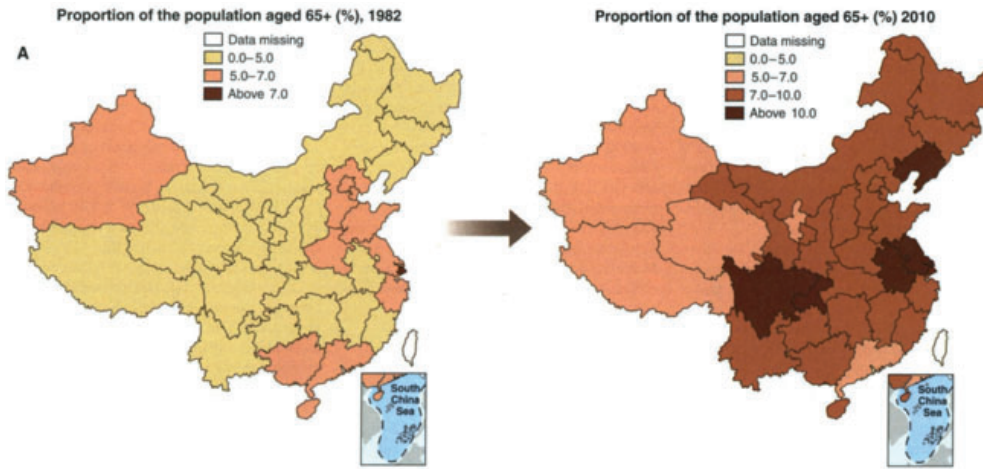
una base reducida y una cúspide en aumento.

En la pirámide de población de 1987 se aprecian dos grupos de cohortes (están agrupadas cinco generaciones) especialmente abultadas, los nacidos entre 1968 y 1972, que tenían ese año entre 15 y 19 años y los nacidos entre 1982 y 1986 que tenían entre 0 y 4 años en el 87. Aunque no son tan abultadas, las cohortes de 20-24 y de 14-19 años también son numerosas. La llegada de estas generaciones grandes a las edades productivas es lo que se conoce como el dividendo demográfico (ratio favorable entre activos potenciales y población dependiente) y tiene una estrecha relación, sin ser lógicamente el único factor determinante, con el milagro económico que China experimenta especialmente acentuado partir de los años 90 (Bloom *et al.*, 2003).

Pero esta ventaja demográfica puede convertirse en una gran desventaja conforme estas generaciones vayan saliendo del mercado laboral ya que la rápida transición demográfica potenciada especialmente por las políticas demográficas impulsadas desde el gobierno han acelerado el proceso de envejecimiento de la población, el incremento del peso porcentual que las personas de mayor edad representan en el conjunto de la sociedad (Fang, 2010). En 1987 las personas de 60 años y más representaban el 8,9% del total de la población mientras que en 2017 ha subido a un 16,2% y son más de 228 millones de personas. En la gestión de estos cambios sociales es importante no sólo el dato porcentual sino también la cantidad numérica de las personas mayores. En la imagen 4 se aprecian los contrastes territoriales en el proceso de envejecimiento.

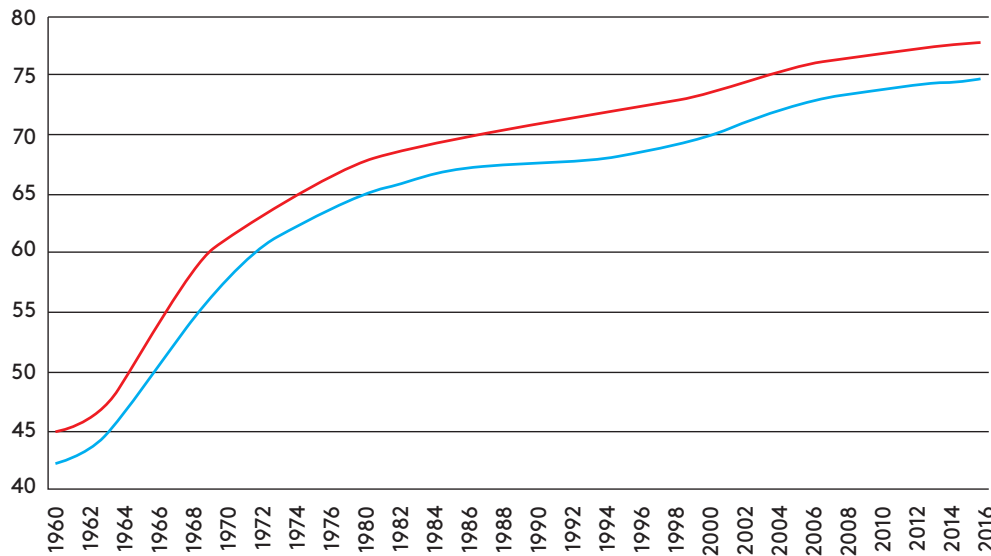
En quince años, en 2032, las proyecciones demográficas estiman que alrededor de un 27% de la población china tendrá 60 años o más debido a la progresiva llegada de las generaciones llenas a estas edades. Las mujeres chinas se jubilan entre los 50 y los 55 años

IMAGEN 4. PROPORCIÓN DE POBLACIÓN MAYOR DE 64 AÑOS POR REGIONES, CHINA, 1982 Y 2010



Fuente: (Peng, X., 2011, p. 584)

IMAGEN 5. EVOLUCIÓN DE ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN CHINA (1960-2016)



Fuente: Elaboración propia con los datos extraídos de (consultado 20/06/2018) <https://datosmacro.expansion.com/demografia/esperanza-vida/china>

y los hombres entre los 55 y los 60 años, si bien el gobierno está estudiando subir esta edad para favorecer la sostenibilidad del sistema (OECD, 2015). La gobernanza de esta situación se vislumbra especialmente complicada teniendo en cuenta por un lado que el sistema público de pensiones y jubilación relativamente reciente, introducido en 1998 y revisado en 2006, tiene una cobertura muy básica, y por otro, la reducción de la red de apoyo informal debido al descenso del tamaño de las familias: conviven más generaciones

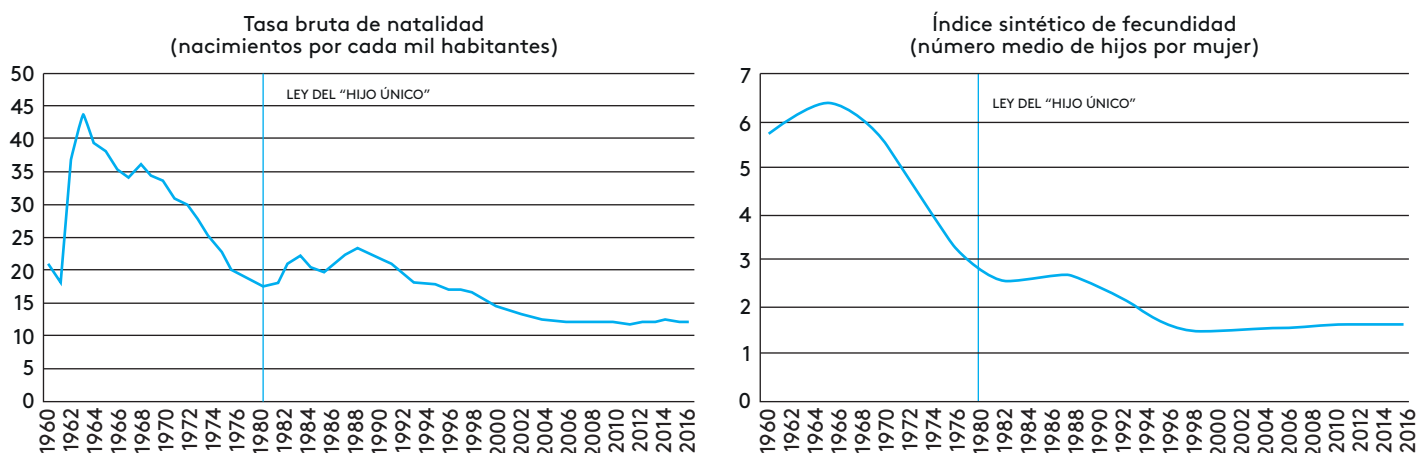
en vida por la prolongación de la esperanza de vida, pero el número de descendientes se reduce a causa de la caída de la fecundidad. Menos jóvenes y adultos para cuidar a más familiares mayores (Zachary, 2003). Las consecuencias sociales, políticas y económicas del envejecimiento son numerosas no sólo por el incremento del número de mayores sino también por la disminución de la población activa, se produce una caída del número de personas que trabajan y aumenta la ratio entre activo y dependiente.

Si incluyéramos en el análisis la dimensión territorial, veríamos que también en este tema hay un fuerte desequilibrio en la distribución del envejecimiento demográfico: las zonas rurales muchos más envejecidas que las zonas urbanas debido no sólo a la dinámica natural (subida de la esperanza de vida y descenso de la natalidad) sino también y especialmente por los patrones etarios de las procesos migratorios vinculados al éxodo rural: salida de los jóvenes en edad de trabajar y de tener hijos y permanencia en sus lugares de origen de las poblaciones más mayores.

A escala nacional el envejecimiento demográfico en China se debe fundamentalmente al juego de la mortalidad y la natalidad. La lucha contra la muerte que conlleva el incremento de la esperanza de vida (imagen 3) supone un aumento de la supervivencia de una parte muy importante de las generaciones que nacen. En los últimos 56 años la esperanza de vida en China ha pasado de 43,7 años en 1960 a 76,2 en 2016, es decir una subida de 32,5 años. La gestión del sistema sanitario y de los problemas de polución de las grandes urbes va a ser clave para la evolución futura de la mortalidad en China (Gong *et al*, 2012), Por lo tanto, una de las causas de este envejecimiento demográfico es los positivos logros de la lucha contra la muerte, la progresiva generalización de la longevidad. Es el conocido como envejecimiento por la cúspide de la población.

Pero también aumenta el peso demográfico de los mayores cuando disminuye el tamaño de las generaciones que se incorporan a la población, cuando cae la natalidad. Y es en este ámbito donde la demografía y la política se entrelazan profundamente en China. La transición demográfica del país asiático ha sido especialmente rápida impulsadas por las políticas de control de natalidad impuestas desde el gobierno. En 1979 al llegar al umbral de los mil millones de habitantes comienza a aplicarse, con el fin de frenar el

IMAGEN 6. EVOLUCIÓN DE NATALIDAD Y LA FECUNDIDAD EN CHINA (1960-2016)



Fuente: Elaboración propia con los datos extraídos de (consultado 20/06/2018) <https://datosmacro.expansion.com/demografia/natalidad/china>

crecimiento demográfico, la famosa política del hijo único. Esta ley, promovida por Deng Xiaoping, prohibió a las familias residentes en las zonas urbanas tener más de un hijo, mientras que el límite para las parejas residentes en entornos rurales era de dos hijos. Las condiciones de aplicabilidad de esta norma fueron variando y flexibilizándose a lo largo de los años: permiso para tener un segundo hijo a las familias que tenían una niña, a las que ambos progenitores eran hijos únicos, etc. Las multas a quien no cumpliera eran importantes, llegando en algunos momentos a imponerse medidas como abortos o esterilizaciones forzadas. También se aplicaron incentivos de dinero o trabajo a las parejas que cumplían la norma.

En la evolución de la natalidad y de la fecundidad (imagen 4) se aprecia un fuerte descenso que fue mucho más intenso antes de la ley y especialmente en la década de los años 60, pero que se sitúa por debajo de los niveles de reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer) a partir de los años 90. Las generaciones llenas que en los años 80 estaban en edad de tener hijos explican que las tasas brutas de natalidad no descendieran en esta década, pero a partir de 1990 la caída de la natalidad es progresiva y se intensifica.

A finales de 2015 y con la finalidad de paliar el rápido enve-

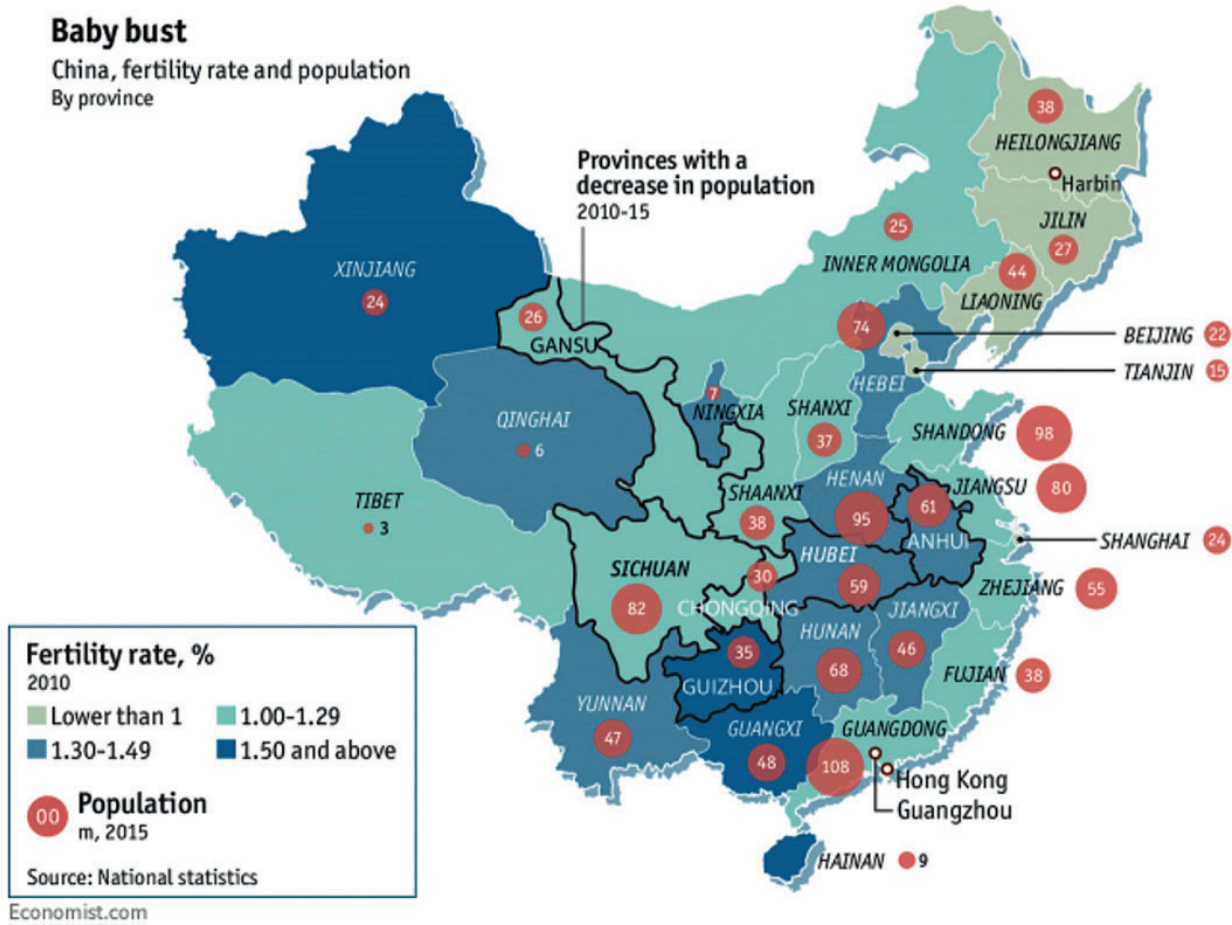
SE DAN FUERTES DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES EN LOS NIVELES DE ENVEJECIMIENTO

cimiento demográfico que se vislumbra en el horizonte el gobierno chino decidió eliminar dicha ley y permitir, e incluso incentivar, a las parejas tener dos hijos. En 2016 la fecundidad no subió y se mantuvo en 1,6 hijos por mujer y la natalidad descendió ligeramente respecto a 2015. En 2017 el cambio de política tampoco ha tenido prácticamente ningún impacto. Attané (2016) señalaba sus dudas sobre el posible giro en la tendencia demográfica y daba como razones el incremento del coste de la crianza de los hijos y las dificultades que tienen las mujeres chinas para compaginar trabajo y familia.

La fuerte preferencia cultural por el hijo varón en China (Attané, 2013) –debido al deseo de mantener la familia patrilínea, a la obligación por ley de cuidar a los padres del varón ya que la mujer cuando se casa abandona su familia para pasar a la de su marido e incluso el papel que en el culto a los antepasados, centro de la religión en China, tiene el descendiente varón– junto con el escenario de restricción de la ley, explican los desequilibrios en la tasa de masculinidad al nacer. Las poblaciones que no tienen una acción proactiva en la selección del sexo de los nacimientos la relación al nacer es de 105 niños por cada 100 niñas, desequilibrio que se produce de manera

natural para compensar la menor esperanza de vida de los varones. En el caso de China las tasas de masculinidad al nacer va progresivamente incrementándose desde los años 90 y en las últimas décadas alrededor de 112-113 niños por cada 100 niñas llegando incluso en 2004 a 120 niños por cada 100 niñas y en los últimos años los valores están en torno a 115-116 niños por cada 100 niñas. El aborto selectivo y el infanticidio femenino explican en gran medida el importante déficit de niñas en China, pero también una parte de estas cifras se puede deber al infra registro de las niñas en el momento del nacimiento. Sin embargo, la constatación de altas tasas de masculinidad al nacer entre las diásporas chinas en países sin leyes restrictivas de la natalidad (Guilmoto and Duthé, 2013) o la existencia del mismo fenómeno en la vecina India, país sin restricción legal en la natalidad, parecen apuntar al peso que en esta realidad tienen sobre todo los factores culturales. La puesta en valor de la mujer en estas sociedades, además de ser de justicia, es esencial para cambiar las tornas y para que se dé una mayor armonía en la gobernanza del envejecimiento que conlleva una feminización de las poblaciones por la mayor esperanza de vida de las mujeres. Sin tener en cuenta a los países petroleros del golfo Pér-

IMAGEN 7. ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD EN LAS DISTINTAS REGIONES DE CHINA (CENSO DE 2010)



Fuente: The Economist, (21 de septiembre de 2017) <https://www.economist.com/china/2017/09/21/chinas-demographic-divisions-are-getting-deeper>.

sico cuya alta masculinización de su población se debe a la intensa inmigración masculina, China es uno de los países más masculinizados del planeta debido al déficit de niñas al nacer.

En este mapa se aprecia que las zonas con niveles más bajos de fecundidad, por debajo de un hijo por mujer, se encuentran en las zonas de Manchuria, en las tres grandes conurbaciones urbanas que forman Beijing, Shanghai y Tianjin, las zonas con mayor concentración de población; y, las zonas con mayores niveles de fecundidad corresponden con zonas con menor presencia de grandes macrourbes, entorno más rurales.

Los desequilibrios entre efectivos femeninos y masculinos acompañan a las generaciones conforme van cumpliendo años y

tienen un impacto especialmente negativo en el momento de encontrar pareja ya que se produce un desequilibrio en las lógicas de funcionamiento del mercado matrimonial. Esto explica el incremento de la soltería definitiva entre los varones en China, especialmente acentuada en las zonas rurales (Attané, 2018) y la aparición de algunas prácticas sociales como la de secuestro de mujeres para conseguir esposa. Este desequilibrio no se compensa con matrimonios mixtos. La proporción de población extranjera viviendo en China es muy pequeña, alrededor de un millón de personas y con una proporción muy similar de hombres y mujeres, siendo la población de Corea del Sur la más numerosa, sin llegar a una cuarta parte del total.

CHINA ES UNO DE LOS PAÍSES MÁS MASCULINIZADOS DEL PLANETA DEBIDO AL DÉFICIT DE NIÑAS AL NACER

La movilidad interna y la gestión de las grandes conurbaciones urbanas son dos de los grandes retos del gigante asiático. La emigración exterior es proporcionalmente pequeña para la populosa China⁵, poco más de cuatro millones de personas en 2017⁶, si bien es la sexta mayor diáspora del mundo, tras la Federación Rusa, Afganistán, India, Bangladesh y México. A pesar de representar un

5. Los datos pueden estar infrarrepresentados. En esta fuente se apunta por ejemplo, la presencia en España de 8.432 personas, cifra muy alejada de los 165.946 chinos inscritos en el padrón municipal de habitantes.

6. Según estimaciones de Naciones Unidas (consultado 18/07/2018) <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates17.shtml>

porcentaje muy reducido del conjunto de la población esta diáspora es clave en la articulación de una red transnacional.

Partiendo de la premisa que todo está interconectado concluimos señalando que los retos demográficos van de la mano de los

desafíos que en otros campos se encuentra el gran gigante asiático: la gestión de las macro urbes, la polución y el impacto ambiental de la industria y las ciudades, la igualdad social, la corrupción, ineficacia y falta de transparencia, el aumento del desempleo, y la

progresiva transición a un estado de mayores libertades individuales anclada en el respeto por los derechos humanos. La senda hacia la que se dirige el mundo, no cabe duda, va a estar muy marcada por los pasos que dé el coloso asiático ●

BIBLIOGRAFÍA

- Attané, I. (2018), "Being a single man in rural China", *Population and Societies*, n° 557.
- Attané, I. (2016), "The end of one child per family in China?" *Population and Societies*, n° 535.
- Attané, I. (2013), *The demographic masculinization of China*, Collection: Ined Population Studies, Paris, INED.
- Bloom, D. E., Canning, D. and Sevilla, J. (2003), *The demographic dividend. A new perspective on the economic consequences of population change*. Population Matters Series. Rand Program of Policy Relevant Research Communication, Santa Monica, Rand Corporation.
- Cohen, S.B. (2015), *Geopolitics. The Geography of International Relations*, Lanham, Rowman and Littlefield, apartado sobre China en las páginas 271-297.
- Guilmoto, C.Z. and Duthé, G. (2013), "Masculinization of births in Eastern Europe", *Population et Societies*, n° 506.
- Fang, C. (2010), "Demographic transition, demographic dividend and Lewis turning point in China", *China Economic Journal*, 3 (2), p. 107-119.
- Gong, P., Liang, S., Carlton, E.J., Jiang, Q., Wu, J., Wang, L. and Reais, J.V. (2012), "Urbanisation and health in China", *The Lancet*, 379 (9818), p. 843-852).
- OECD (2015), *Pensions at Glance 2015. OECD and G20 indicators*, OECD. https://doi.org/10.1787/pension_glance-2015-en
- Peng, X. (2011), "China's Demographic History and Future Challenges", *Science*, 29 jul., vol. 333, Issue 4042, pp. 581-587, DOI 10.1126/science.1209396.
- Roberts, S. (2017), "China's regional fertility, Some regions are suffering more than others", *Mercatornet*, <https://www.mercatornet.com/demography/view/chinas-regional-fertility/20491>
- Rocha Pinto, M. de J. (2016), China y la integración megaregional: la Nueva Ruta de la Seda Marítima en África, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n° 114, p. 87-108.
- The Economist (21/September/2017), *The Balkanisation of the bedroom. China's demographic divisions are getting deeper*, <https://www.economist.com/china/2017/09/21/chinas-demographic-divisions-are-getting-deeper>
- Zachary, Z. (2003), "Family size and support of older adults in urban and rural China: Current effects and future implications", *Demography*, 40 (1), p. 23-44.
- Zhao, Z. and Guo, F. (eds). (2007), *Transition and Challenge: China's Population at the Beginning of the 21st Century*, Oxford, Oxford University Press.